

Verso sesenta y cinco del Atma Bodha

sarvagami saccidānandam jñānacakṣurnirīkṣate

ajānacakṣurnekṣeta bhāsvantami bhānumandhavat

El ojo del conocimiento contempla este Ser-Consciencia-infinitud omnipresente. El ojo de la ignorancia no lo contempla, así como el ciego no puede contemplar el sol resplandeciente.

Sarva-ga, que está en todo, omnipresente	√īkṣ, observar, contemplar
Sat-cit-ānanda, ser-consciencia-infinitud	Bhāsvat, resplandeciente, luminoso
Jñāna-cakṣus, ojo del conocimiento	Bhānu, sol
nir√īkṣ, observar, contempar	Andha-vat, como un ciego
a-jñāna-cakṣus, ojo de la ignorancia	
Na, no	

Jñāna-cakṣus, la persona que tiene el ojo del conocimiento íntimamente reconoce que *Brahman* lo abarca todo, *sarva-gam*, que es *sat-cit-ānanda*.

Si es *sarva-gam*, que está presente en todo, si es así, ¿por qué hay personas que no lo reconocen? Uno debe reconocerlo pero tiene que tener ojos. El sol brilla pero un ciego no puede verlo. De manera similar, el que no tiene el conocimiento de la sabiduría no puede verlo, sólo ve la división objeto-sujeto y se siente perturbado por los objetos, de los cuales, se considera un objeto más. Hay muchos factores que disturban y él es sólo un más entre los muchos, se siente víctima, se siente perseguido. ¿Por qué yo? Cuando habla de compartir, sólo hay tres personas: Yo, mi y yo mismo. Y luego habla de « ¿Por qué yo?»